

## EL DESAFÍO MÁS GRANDE DE RICKY

Érase una vez un hombre llamado Ricky, tenía ya aproximadamente 30 años, vivió en el campo desde que era un niño, además era amante de la naturaleza y de lo que ella poseía. Cuando era niño iba todos los días al río junto a su papá a explorar la riqueza que esta poseía, flora, fauna y relieves, cada vez que llegaban



al río el papá de Ricky le daba la misma enseñanza acerca del agua del río, le preguntaba; Ricky ¿observas toda esta agua? ¿qué tanta agua observas?, a lo que él respondía; es inmensa su cantidad papá, es inagotable, siempre retiramos agua de este río y nunca se seca, inmediatamente el papá le interrumpió y le dijo; hijo, si bien es cierto por ahora existe mucha agua para disfrutar, pero habrá un momento donde este río se secará y ya no será inagotable; será tanta su necesidad que se dará hasta una tercera guerra mundial por causa de ella- ¡ahh! ya entiendo respondió Ricky, entonces es por eso que me mides el agua cada vez que la voy a

usar; ¡así es! respondió el papá, refutó Ricky, pero papá hay mucha agua, hay que aprovecharla al máximo, ahorremos o no, el resto no lo hará y tarde o temprano se va a agotar, sí es verdad respondió el papá, pero por eso te inculco a ti esta enseñanza, para que tú hagas lo mismo con tus hijos y estos con los suyos, y esta cadena de cuidado del agua se haga mundial, todo empieza desde casa hijo, y el mundo está formado por familias, encarguémonos de esparcir esta cadena, tienes un desafío muy grande Ricky, pero confío que lo harás.

Cuando Ricky cumplió 18 años, se iba a mudar a vivir a la ciudad, hasta entonces su papá ya había fallecido, decidió despedirse de su hogar antes de ir a la ciudad, se dirigió al río donde iba con su papá y se dio cuenta que el río se había secado un poco, estaba a la mitad de lo que estaba cuando él era un niño, en ese momento se acordó del encargo que le dejó su papá, en lo que salió corriendo dirigiéndose a la ciudad.



Al momento que pisó la ciudad, encontró un panorama muy distinto de donde vivía, miraba niños correr con globos en sus manos llenos de agua, jugando al famoso “carnavales”, miró a su izquierda eran hombres lavando sus autos con agua a presión, miró a su derecha y muchos jóvenes llenando una piscina gigantesca con

una manguera enorme que emitía agua sin parar, a tal punto de que se regaba por toda la calle y ellos disfrutaban eso, en ese momento Ricky miró al cielo y gritó Noooooo ¡Ya basta!, todos se detuvieron a mirar



a Ricky sorprendidos, pero él seguía diciendo, ya basta, no malgasten el agua, ¡es suficiente!, ¿ustedes son conscientes de lo que están haciendo?, este desperdicio de agua puede ser la causa de una tercera guerra mundial y ustedes como si nada- en ese momento todos se carcajearon de él y los niños le empezaron a tirar globos de agua, los jóvenes a insultar y los adultos a mofarse de lo que había dicho, Ricky siguió su camino sintiéndose derrotado y frustrado. Llegó al cuarto que iba a alquilar y allí lloró diciendo, ¡te fallé papá! Perdóname, no puedo hacer esto, de esa manera logró quedarse dormido. Al día siguiente Ricky salió a buscar una universidad donde estudiar, en el camino escuchó a un padre que llevaba a su hijo menor a la escuela diciendo, yo siempre estoy para ti y soy capaz de hacer todo por ti, nunca lo olvides, en eso Ricky pensó – siempre he escuchado que distintas instituciones a favor del ahorro del agua sensibilizan a los padres, pero no a los hijos, además si ellos aprenden harán saberlo a sus papás y ellos son capaces de hacer todo por sus hijos, por otra parte a mí me sensibilizó mi padre y yo aprendí, enseguida corrió al lugar donde había ido la primera vez que pisó la ciudad, y volvió a encontrar a los niños jugando con globos llenos de agua, en eso Ricky los llamó y les dijo, les doy 2 soles a cada uno de ustedes si dejan de jugar con esos globos y el agua la echan en un recipiente y en él lo guardan en casa, a lo que los niños respondieron sí está bien, aceptamos, eso hizo todos los días durante una semana, hasta que un día a Ricky se le ocurrió una idea, fue donde los niños y les preguntó ¿Cuántos baldes lograron llenar con los globos?, a lo que ellos respondieron, durante la semana 5 baldes cada uno- bien respondió Ricky, ¿quieren ir de paseo al campo? – ellos alegremente respondieron, Siiiiii, enseguida Ricky les dijo, quiero que hagan lo siguiente, si lo hacen, converso con sus papás y los llevo; con uno de esos baldes quiero que lo utilicen para bañarse hoy, no usen más de eso, quiero que hagan un esfuerzo, con el segundo balde quiero que le digan a su mamá que cocine, que solo eso es necesario, con el tercer y cuarto balde le entreguen a su papá y le digan que con ellos laven sus autos- ellos respondieron, y ¿qué hacemos con el quinto balde?, él les dijo; guárdenlo hasta la otra semana, les hará falta, dicho eso cada uno volvió a su casa.



Al día siguiente Ricky volvió donde los niños, y ellos le contaron que cumplieron con cada cosa que les había dicho y que los padres no habían aceptado, pero que ellos le dijeron, si me amas hazlo por favor, donde conmovidos en seguidamente aceptaron hacerlo, al escuchar esto Ricky se alegró y se dirigió donde los padres y les contó lo que les había mandado hacer a sus hijos, además de invitarlos a ellos y a sus hijos al campo donde él vivió toda su infancia. Luego de aceptar su invitación se dirigieron al campo, el hogar de Ricky, él les invitó comida y los atendió con mucha amabilidad, en eso los padres de los niños le preguntaron a Ricky- ¿y tus padres? ¿vives solo?, él les respondió- síganme por favor, en

ello los direccionó hacia el río y les contó acerca de su padre y sobre la importancia de cuidar y preservar el agua que él le había inculcado, en ese momento los padres se conmovieron tanto que decidieron escucharlo hasta el final y le dijeron; ¿Qué podemos hacer por ti?, en ello Ricky les dijo, incentivar en casa al cuidado del agua y enseñar valores en cadena en favor de ello, estaba hablando Ricky cuando fue interrumpido por un padre de los niños y dijo, yo trabajo en la municipalidad, acompáñame y hablemos con el alcalde, estoy seguro que estará feliz de escucharte. De esta manera Ricky logró conversar con el alcalde y junto a los padres de esa pequeña ciudad formaron una asociación y decidieron proponerse metas de ahorro de agua en cada una de sus casas, y por parte del alcalde promover esa actividad en otros municipios y de manera articulada preservar y cuidar el agua.



Finalmente, Ricky conoció a su esposa Eliza, terminó sus estudios y más tardar se convirtió en alcalde logrando que la ciudad cambiara de nombre "Cuidadores de agua" y haciendo de ella una ciudad turística, donde miles de turistas llegaban allí y se les inducía acerca de la importancia de cuidado del agua.

"Cuidadores  
del Agua"



